Ser mujer lasallista “de compromiso en compromiso”

Adriana Bolaños Hernández es educadora lasallista desde 1998, cuando ingresó al Centro de Estudios Superiores La Salle de Monterrey, en México. Allí ha sido docente de licenciaturas y maestrías del área de educación, y actualmente es Directora de la institución.

“Desde que ingresé a La Salle ha descubierto y vivido que **el actuar de Dios es fiel y me ha ido llevando ‘de compromiso en compromiso’**, porque esta misión es de Dios… pero también es nuestra”, comenta la educadora mexicana, al subrayar que desde el momento que comenzó a hacer parte de esta gran familia “he ido conociendo y viviendo la identidad lasallista, cada vez con mayor profundidad y significatividad, junto con los lasallistas de mi Distrito [México Norte], de mi Región y del Instituto”.

Espiritualidad y compromiso con la Misión Lasallista

De hecho, **su participación en experiencias internacionales han enriquecido su vivencia de la espiritualidad y su compromiso con la Misión Lasallista**. Desde 2022 hace parte del Consejo de Asociación y Misión Educativa Lasallista (MEL) de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) y desde 2023 es miembro del Consejo Internacional de Asociación y Misión Educativa Lasallana (CIAMEL). También ha hecho parte del Consejo MEL de su Distrito (2012 – 2024) y ha participado en la III AIMEL (2022).

Como mujer, Adriana reconoce que “La Salle ha significado una oportunidad de crecimiento constante en donde he podido desarrollarme y crecer como persona y como profesional. Ha significado también **la posibilidad de aportar una visión de lo que significa ser mujer y educar a hombres y mujeres** para que descubran y vivan la riqueza de ser personas, de compartir el camino y de construir comunidad”.

La suya es una experiencia plena de sentido que le ha permitido acompañar el camino de muchas personas “que me han enriquecido y enseñado a ver la vida desde sus múltiples realidades”, asegura. Además, “**he podido descubrir los diferentes retos y desafíos que se le presentan a la mujer en los distintos**

contextos y eso ha aumentado mi compromiso para que la educación sea un factor de cambio".

¿Qué significa ser mujer lasallista?
¿Qué significa ser mujer lasallista? Para Adriana "**es vivir desde una dimensión vocacional, porque es un camino de búsqueda y de encuentro para identificar las diferentes maneras para colaborar con Dios y con otros lasallistas** en esta aventura fascinante de educar".

Al responder a la misma pregunta, la lasallista austriaca Julia Mayer, presidente de la Comisión de Jóvenes del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, manifiesta que "ser una mujer lasallista en el mundo actual significa **caminar en liderazgo sinodal con los Hermanos y los colaboradores, apoyar a otras jóvenes lasallistas y liderar con el ejemplo**."

Desde el Líbano, Caline Fahd, representante de los jóvenes lasallistas en Oriente Próximo, sostiene que "**ser mujer lasallista supone caminar en la fe, vivir en fraternidad y servir a los demás**", mientras que Beda González, quien hace parte del equipo de pastoral del Distrito Centroamérica-Panamá, agrega que **"ser una mujer lasallista es sinónimo de alegría, liderazgo y ternura**".

Finalmente, Luz Idalia Ceballos, responsable de egresados (*Alumni*) y bolsa de trabajo en la Universidad La Salle Noreste, en México, está convencida de que "**ser una joven lasallista es unir mente y corazón**: usamos datos para comprender realidades, espiritualidad para dar sentido y comunicación para transformar vidas".

Al igual que Adriana, Julia, Caline, Beda y Luz Idalia, miles de mujeres lasallistas contribuyen cada día a la Misión Educativa Lasallista a nivel global, en las cinco Regiones del Instituto. **Damos gracias a Dios por sus vidas, por su vocación lasallista "de compromiso en compromiso". ¡Feliz día de la Mujer!**

El siguiente video recoge algunos rostros y voces de mujeres lasallistas:

* *Contenido producido en alianza entre la Comisión de Jóvenes y la Oficina de Información y Comunicación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.*